

LAS PALLAQUERAS O CCORI ÇAPA KOYA^a

CARMEN CAZORLA ZEN^b

UNIVERSIDAD NACIONAL SAN CRISTÓBAL DE HUAMANGA
cazorlazen@yahoo.com

RESUMEN

Una de las actividades femeninas poco conocidas es la minería de desecho que se practican en varios lugares del Perú. Las pallaqueras de Untuca representan un ejemplo muy interesante que nos permite observar una economía que se desarrolla en zonas muy inhóspitas y también nos lleva a preguntar sus posibles antecedentes que pueden marcarse incluso desde tiempos precoloniales.

PALABRAS CLAVE: Pallaqueras, minería femenina, historia y arqueología.

ABSTRACT

An unknown woman activity in same place of Peru is a work with waste mine. The Untuca Pallaquera is a very special example for a study of particular woman economy in inhospitably place, and a question about origin is possible in pre-colonial times.

KEYWORDS: Pallaqueras, feminine mining, history and archeology.

El presente artículo se desprende de la investigación que gira alrededor del caso de las pallaqueras de la Unidad Minera Untuca, ubicada en el distrito de Quiaca provincia de Sandía, departamento de Puno, a una altitud entre 3500 y 5200 msnm. Se trata de un espacio concesionado al Consorcio Horizonte que explota oro en una boca mina cercana al nevado Ananea¹. El interés que puede ofrecer a la historia y arqueología es debido a que esta explotación está cerca a yacimientos prehispánicos relacionados con la actividad minera, y podrían corresponder a ocupaciones Tiwanaku e Inca. Son comunidades netamente mineras desde sus formaciones primigenias.

a González Holguín 1952 [1608]: 581.

b Egresada de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Estudios concluidos en la Maestría de Antropología de la UNMSM. Mi agradecimiento al antropólogo Isaac Vivanco por su compañía durante el trabajo de campo en Untuca. A tu memoria *waykicha*.

1 El trabajo de campo respectivo fue realizado en dos ocasiones, una primera 2009. este trabajo es principalmente etnográfico, con lo cual pretendo básicamente explorar una actividad que no está siendo investigada de manera sistemática.

Para comenzar habría que señalar que *Pallaqueo* es una denominación a una actividad consistente en el reacio de material minero (en este caso oro) en los deshechos que son arrojados por la Compañía minera (donde trabajan exclusivamente varones). *Pallaqueo* es una castellanización de un verbo quechua, *pallay* (recoger) y parece haber sido una actividad muy antigua, como veremos más adelante.

Abordaremos este tema de las pallaqueras acercándonos a los principios teóricos de la arqueología postprocesual² y algunos alcances de la arqueología feminista por su valor como crítica epistemológica de la disciplina: *rol de las mujeres en los procesos productivos en la prehistoria*. En esta perspectiva, el trabajo de campo se nutre con la experiencia metodológica de la analogía etnográfica, que no necesariamente busca igualdades sino también considera las diferencias de estudio de la conducta socio-cultural contemporánea desde una perspectiva arqueológica. (Kramer 1979). Ya que la Arqueología es una más de las múltiples formas de aproximarse al estudio de las relaciones entre las personas y los objetos, en este caso nos interesa analizar cómo éstas actividades intervienen en la creación y transformación de las identidades sociales (Gosden y Marshall 1999).

Así, nos preguntamos: ¿la actividad del pallaqueo (selección y recolección de material desechado en la bocamina) es una práctica ejecutada por mujeres desde etapas tempranas en sociedades mineras?, ¿el temor a la especialización de la mujer en la práctica extractiva la ha relegado a la actividad simple de recolección de desechos? ¿La mita minera en la época Inca marcó el inicio de la inserción de la mujer en la minería? ¿Durante la Colonia las *mamas* generadoras de mineral, y que habitan dentro de los socavones, fueron expulsadas simbólicamente del constructo imaginario indígena? Sin tratar de responder completamente, estos son algunos de los cuestionamientos que nos permitirá acercarnos al trabajo de las Pallaqueras de Untuca. Cabe señalar que la información histórica (crónicas) o de investigación arqueológica que se ha podido recoger se limitan a temas muy precisos que sin embargo será punto de partida para la discusión.

LA CONDICIÓN DE LA MUJER PREHISPÁNICA Y SUS ACTIVIDADES

El texto que mejor dibuja la presencia de la mujer prehispánica es el trabajo de Rostworowski; 1988 «La mujer en la época prehispánica», donde investiga el *status* de la mujer dentro de los mitos y leyendas en la época Inca así como en el legado documental durante la época colonial. Es interesante, por ejemplo, la interpretación de los roles asumidos por Mama Huaco y Maca Ocllo (madre/hermana) en la leyenda de los hermanos Ayar, que es tan disímil del supuesto arquetipo femenino.

En otro texto, la historiadora nos acerca más a la propuesta de participación de mujeres en la actividad minera. Menciona un manifiesto de la relación de minas de oro en Vilcabamba que habría pertenecido a la Coya Cusihuaray (consorte de Sayri Tupac y heredero directo de la panaca de Tupac Yupanqui) en las zonas del Kollasuyu, Quipa, Asangaro, Asillo, Carabaya y Vilcabamba:

«[...] unas minas de oro mayorsita que está cerca del pueblo de vilcabamba que se llaman usanbi donde sus abuelos y padres y hermanos y marido y ella sacaban mucha suma de oro y es un río depositario de oro muy grande y alinda este río con el río de mayamarca» (Rostworowski 1970: 258).

Irene Silverbratt (1990: 13) también se refiere al *status* de algunas mujeres quienes gozaron de ciertos espacios de privilegio en la época Inca, como es el caso de las *curacas*, que no necesariamente ejercieron poder político, sino más bien en el ámbito de lo mágico/religioso. A su vez Espinoza Soria-

2 Postprocesual define el *relativismo científico* aceptando el carácter *blando* de la disciplina, reconciliándose en parte con el historicismo cultural y, además, afirman que el conocimiento puede ser utilizado de forma estratégica a favor o en contra de determinadas causas. Es decir, la moral debe estar por encima de la ciencia y por tanto ésta puede ser modelada por aquélla.

no (1978) menciona que algunas mujeres en el incanato, especialmente las esposas de los guerreros, estuvieron relacionadas a actividades bélicas.

No obstante, referencias más específicas a las pallaqueras durante la colonia se encuentran en Potosí. «[...] *Las mujeres de los yanaconas fundían en las guayras la plata rica. Mingas de mujeres indias y jó-venes, por dos reales/día, amalgaman como mingas*, previo al proceso, clasificaban el mineral*». Asimismo, se menciona que «*Las palliris seleccionaban y fundían. En casa, recolectaban pallao, de alta ley que los barreteros entregaban al salir de la mina, practica está muy común.*» (CEPAL 2002).

Para comprender mejor es pertinente hacer un breve repaso sobre la metalurgia prehispánica en Perú, que ha tenido características particulares y que responden a un contexto temporal propio. Como sabemos, el ser humano, desde tiempos remotos se ha acercado al recurso mineral transitando fases importantes y generando a su vez manifestaciones sociales, económicas y artísticas. La minería incipiente se expresa por ejemplo, en la extracción básica de la sal común -cloruro sódico (NaCl)- para su alimentación, lo que significó inventar herramientas extractivas (artefactos de piedra, madera, etc) y también la diversificación de actividades. Durante el proceso de experimentación alfarera (mezclar la arcilla³ con mineral molido: sílice, feldespatos -grupo de minerales tecto y aluminosilicatos- calcio etc.) es posible que hayan participado todos los miembros de las unidades domésticas en la selección de minerales.

Las evidencias más tempranas en Perú, en el uso del mineral, se encuentran en las pinturas rupestres de Toquepala, Jaywamachay, Corani, Macusani etc. Las primeras extracciones de hematita y óxido de manganeso, requería la participación de hombres y mujeres, cuyas evidencias fueron halladas mezcladas con pigmentos vegetales y estos fueron utilizados en manifestaciones artísticas.

En un período más tardío, Cardich (1958) registra en Lauricocha entierros de adultos y niños cubiertos con tierra de color ocre a manera de ofrenda; éstos estaban asociadas a cuentas de turquesa, azulita, sílex, hierro granulado y algunos artefactos bifaciales en piedra, puntas de proyectil etc. Es decir el hombre andino ya estaba realizando labor minera.

Una siguiente etapa, donde se desarrolla mejor la capacidad extractiva y el manejo de los recursos mineros con fines político y religiosos, se expresa en Chavín (900 y 500 a.C.) con el uso del granito para la talla de símbolos religiosos, cabezas clava, obeliscos, estelas. Debido al grado de dureza de las diferentes rocas, un conocimiento minero elemental fue evidente para las construcciones megalíticas, hasta llegar al uso de la metalurgia con el manejo de la fundición, aleaciones, amalgama para soldar con plata y cobre. Asimismo las culturas Vicús (1000 a.C. y 300 a.C.) utilizaron el enchape del oro y la plata; en Paracas (500 a.C.- 200 d.C.) aleaciones de oro/cobre, plata/cobre; mientras que los Mochicas avanzaron un poco más con las aleaciones de cobre/estaño para obtener el bronce, conocieron también el azogue y el plomo. Se supone que la expansión metalúrgica se desarrolla con los Tiwanaku en el Alto Perú, quienes trabajaron el cobre, el estaño, aleación de bronce, oro, plata. Utilizaron crisoles para la fundición de diferentes metales. Los Chimú, desarrollaron una técnica avanzada de trabajar el oro por fundición al martillo, repujado, remache, soldadura, laminado, el dorado y plateado a fuego por amalgamación, obteniéndose bellos ornamentos.

Para nuestro caso, en Untuca se puede observar que quedaron algunas cabeceras de muro con escoria de mineral fundido. Cabe señalar que no existen trabajos de investigación arqueológica en la zona, para descartar si ese mineral puede estar asociado a la Mita durante la colonia.

La época Inca es quizá el momento que nos permite acercarnos a la propuesta de este artículo, que trata sobre el rol de la mujer dentro de las actividades extractivas. Durante este período el proceso de explotación minera estuvo basado en periodos estacionales y con el sistema de la Mita minera, que permitía también la movilización del indígena junto con su familia. Un testimonio nos dice que

3 La **arcilla** está constituida por agregados de silicatos de aluminio hidratado, procedentes de la descomposición de minerales de aluminio.

«*El Inca convoca mitas sobre unidades domesticas*» (Hernández 1997). Es posible que en esa etapa la mujer haya iniciado con las labores incipientes de selección de las rocas. El Padre José de Acosta menciona, por ejemplo, el traslado de los indígenas a los asientos mineros junto a sus familias a través de la mita minera. Este grueso de mujeres pertenecería a los *hatunrunas* (hombre común) o posiblemente eran Yanas, que a la par de cumplir las labores agrícolas y textiles, participaban en la selección de rocas mineralizadas.

Las investigaciones en cuanto a la participación de la mujer en la vida política, económica, social, mágica religiosa está muy bien trabajado por distintos investigadores, sin embargo, la labor minera no posee mayores detalles, incluso para el caso de las Capullanas. Las referencias de las Tallanas o «capullanas» como es sabido se encuentran en textos de: Fray Reginaldo de Lizárraga (1946 [1560-1602]), Fray Antonio de Calancha (1974 [1638]), Pedro Cieza de León (1987 [1553]) y Fray Bartolomé de Las Casas (1939 [1552]); quienes mencionan su capacidad organizativa, su status como caciques, incluso hasta los inicios de la Colonia. (Salles- Neojvich 2006), Pero no se encuentra detalles sobre si en las labores mineras también tenían injerencia.

A diferencia de aquellos tiempos, la actual actividad minera en el Perú se ha incrementado y se han extendido en el espacio geográfico utilizando los recursos naturales sin mayores consideraciones de protección del medio ambiente y de quienes lo habitan. La exigencia de sobre explotación de materia prima a los países colonizados ha fomentado el avance y la aceptación desde el Estado hacia la concesión de territorio indígena a las empresas transnacionales, perdiendo en muchos casos el derecho a la posesión de tierras.

EL TABÚ FEMENINO Y LA MINERÍA: ¿UN HECHO COLONIAL?

Con respecto al tema central que nos concierne, la mujer Pallaquera de Untuca asume un rol activo siendo su única oportunidad económica la minería (por el momento). Aunque, como hemos tratado de observar en el pasado, el acercamiento de las mujeres a la mina no es ajeno ni extraño, ya que en muchos de los mitos mineros lo femenino está ligado a la aparición de minerales. Por ejemplo existen relatos y ritos practicados en Oruro:

«[...] casi todos mueren en lastimoso estado de idolatría porque en la mina cometen malas idolatrías, llamándola señora y reyna y diciéndole que se ablande y ofreciéndole en sacrificio una hierba maldita que llaman coca [...]» (Bouysse-Cassagne 2005).

Como vemos, el texto no trata de la sacralización cristiana de las minas, aún con la aparición de las vírgenes coloniales⁴. Los ritos prehispánicos hacen referencia a las *mamas*, deidades como «*Ccori Çapa Koya*» que habitan dentro del punku o boca mina, a quienes había que rendirles «pagos» u ofrendas para que los minerales pudieran crecer y madurar para su posterior cosecha. Según la tradición precolonial, posee el mismo proceso que las plantas, requerían del sol y una madre para poder fecundar e incrementarse. Con referencia este hecho existen descripciones de las huacas o *mamas*:

«la orden por donde ellos funcaban, sus huacas que ellos llamaban la idolatria, era porque decían que a todas criaba el Sol, y que decían que tenían madre y lo llamaban mama» (Ocaña 1969 [1599-1606]).

Durante el proceso de extirpación de idolatría intentaron abolir todo el sistema de prácticas mágico religiosas, sin embargo, no pudieron suprimir todos los referentes conceptuales o simbólicos

4 La costumbre cristiana de bautizar las minas antes de explotarlas, de dedicarlas a la Santa Trinidad, a la Virgen o a los Santos constituía una práctica común en la Europa del siglo XVI. (Bouysse-Cassagne; 2005).



Figura 1. Niños / adolescentes se encargan de trasladar el mineral de las pallaqueras. Fotografía de Carmen Cazorla.

ligados a antiguas prácticas o tecnologías sobre todo cuando estos tenían una funcionalidad económica desde el punto de vista de la explotación minera (Bouysse-Cassagne 2005) se ha mantenido algunas estructuras simbólicas, otras sólo han cambiado de forma, más no de contenido. Entonces, suponemos que el temor a la especialización de la mujer en la práctica extractiva, la habría relegado a la actividad de recolección de desechos. Estos miedos contemporáneos acerca de la mujer, sería una cuota de la colonia, que se han reflejado en las creencias de desaparición de vetas cuando estas ingresan a la boca mina, por lo tanto pueden dedicarse a recolectar lo que los hombres desechan de sus labores dentro del socavón.

EL PALLAQUEO EN UNTUCA

Una vez desarrollado algunas ideas sobre los antecedentes de la actividad femenina en relación con la minería, ahora abordaremos la actividad contemporánea de las pallaqueras de Untuca. Se trata de una mirada etnográfica que nos permitirá conocer estas aparentes transgresiones de género.

En nuestra investigación de campo, hemos hallado un total 84 mujeres⁵ del poblado de Untuca se dedican al pallaqueo. Esta actividad es muy importante que incluso algunas jóvenes emigren a Bolivia y Arequipa para estudiar carreras afines a la labor minera, (geología, manejo de maquinaria pesada) pero no retornan a Untuca para continuar las labores mineras.

Hasta el 2010 sólo dos mujeres ancianas se dedicaban al pastoreo de camélidos (un promedio de 20 alpacas y dos llamas). Debido a la baja temperatura no hay incremento en la producción de animales, el ichu es constantemente cubierto por la nieve, y la presencia del relave minero en los pequeños bofedales, hace que las pastoras se alejen de las zonas de pastoreo. Una de estas mujeres pastoras nos dijo:

⁵ No hay un estándar de edad, ya que desde niñas hasta las ancianas se dedican al Pallaqueo.



Figura 2. Las pallaqueras en la bocamina esperando el material desechado por los mineros. Fotografía de Carmen Cazorla.

«[...] siempre hemos sido Pallaqueras, pero los hombres cada vez más nos votan lejos, por que sacamos más que ellos. Se toman su plata en trago. Cuando trabajan para la Mina ellos botan bastante mineral por que no les importa, si es por Cachorro⁶ ahí no quieren que trabajemos. Por eso ya estoy vieja y mejor tengo mis alpacas, mis nueras y mi hija ellas siguen pallaqueando[...].» (Entrevista personal).

Durante las entrevistas de campo, las mujeres nos mencionaron, que; «[...] antes las abuelas de los «gentiles» (pre- Incas) entraban hasta muy adentro del socavón, para realizar los pagos a las mamás, y que no existía el Chinchiliko, Tío, Muki, que estos demonios aparecieron después [...] también refieren que la Vizcacha antes se podía comer ahora se han transformado en los caballitos del chinchiliko. (Entrevista en Untuca.)

El temor del avance e incremento de las mujeres en el Pallaqueo, en la comunidad, también genera conflictos con los hombres ya que el proceso de selección, recolección, molido, lo realizan en la boca mina. Es interesante observar que algunos varones ancianos también participan del pallaqueo y no son considerados dentro del grupo de mineros, sino vienen a sumarse a la Pallaqueras.

La boca mina más importante en este lugar se ubica en el nevado Ananea (5500 msnm) a tres km. de la comunidad madre. A partir de la actividad minera se han tenido que crear nuevos espacios habitacionales, como son tres campamentos; y sólo los fines de semana o a fin de mes, bajan a la comunidad de Untuca. Es importante señalar que estos campamentos no sólo son habitados por los comuneros de Untuca, pues hay gente que viene desde diferentes regiones -Arequipa, Moquegua, Tacna- y para integrarse a la comunidad tienen que formar parte de las diferentes asociaciones de mineros, siendo el único medio de acceder a la labor minera artesanal. Es decir los espacios extractivos han generado nuevos conglomerados de redes sociales, como plantea (Salazar-Soler 2006: 256):

«[...] desde el siglo XVI, en los Andes, la mina es un crisol de gente venida de diferentes lugares, donde se diluyen las identidades locales y se forman otras nuevas, para llegar a nuestros días, donde la mina

6 Cachorro es un viejo sistema heredado de la colonia que consiste en trabajar 29 días para un tercero, con la esperanza de lograr en un solo día una buena suma en mineral. Pese a la disparidad, los mineros no se rebelan contra este sistema.



Figura 3. El pallaqueo se realiza dentro de la concesión de las empresa minera. Fotografía de Carmen Cazorla.

constituye para los campesinos que acuden a ella en una vía de acceso al mundo moderno, un puente cultural hacia la «modernidad».

Una familia (compuesta por madre, hijas, nueras,) puede recuperar de 4 a 6 gr de oro al mes, y es interesante que algunas de estas rocas contiene «chispas de oro» que son retiradas a fuerza de golpes de martillo, molidos y pasados a quimbaletes; y en otros casos se venden como roca a las empresas mineras que concesionan la mina.

Como es de suponer, las mujeres no trabajan directamente en la empresa minera, ellas prefieren el pallaqueo porque así consiguen mucho más dinero, según manifiestan. Por lo general se encuentra mineral de baja ley pues el mineral valioso es acarreado por los mineros principales. Sin embargo la gran cantidad que acopian les permite generar más dividendos por este sistema.

¿Cuál es el costo?: Trabajo intenso, sacrificado y de alto riesgo. A diferencia del acompañamiento de la mujer en la época prehispánica, aquí se compite abiertamente por capitalizar la fuerza de trabajo, se trata de subsistir, se diluye el conflicto de género.

Éste aparece al momento en que las Pallaqueras reclaman ampliación del espacio físico o en su capacidad de organización. Como sucedió en la experiencia de la Asociación de pallaqueras de Santa Filomena en Puquio Ayacucho. En Untuca las mujeres no están organizadas bajo ninguna asociación, porque no es conveniente para los mineros y para la empresa que concesiona la zona. Ya que al estar organizadas las demandas de espacio de pallaqueo pondría en riesgo el crecimiento económico de los otros grupos (organización de minero. Formal/ informal, Empresas). Casi a diario ellas tienen que competir con el «wincheo» (arrastre de mineral a través de l uso de cuerdas de metal o Winchas). Que realiza la Empresa. El trabajo del área de Relaciones comunitarias_ de la Empresa- consiste en persuadir a las pallaqueras a laborar lejos de la boca mina, ya que retrasan el avance de las maquinarias. Proponen construir plataformas, depositar un promedio de 50 volquetadas de material lejos de las zonas de wincheo, sin embargo ellas retornan a la boca mina.

«[...] estas minas eran desde nuestros abuelos (gentiles), siempre hemos sacado mineral, nos votan, pero regresamos, si nos vamos el mineral se va, las mujer es la madre de la mina, la mamita (virgen) es la dueña. Pishchamos (masticamos) coca primero dándole a la mina, también le ponemos su cigarro, su gaseosa (coca cola') somos dueñas de todo esto[...]» (entrevista Untuca).

Esta misma experiencia se lleva a cabo en todos los socavones del nevado Ananea. Siendo el más conocido por causa de su difusión mediática la Rinconada, centro poblado que pertenece al municipio de Ananea. Hace medio siglo era un lugar poco explorado. Es la década de los noventa, durante la grave crisis económica, en que se inicia la fiebre por el oro que atrajo a muchos exploradores, campesinos, mineros informales, de diversos lugares del país. En la actualidad su población supera la cifra de 25.000 personas. Las pallaqueras se enfrentan duramente al acopio de los minerales y las rentas son bajísimas, alternan sus actividades del pallaqueo con el comercio (abarrotes, coca, mercadería de contrabando), tampoco están organizadas bajo una asociación. Pertenecen a una federación de mujeres mineras, Red Internacional de Mujeres en Minería, pero siempre dirigidas por los varones, tienen una participación limitada. Sin embargo cuando se trata de plantear huelgas son las mujeres quienes se enfrentan al Estado y las fuerzas del orden, unificando los intereses de los mineros y las pallaqueras.

EXOTIZANDO Y SUBALTERNIZANDO

Es fácil encontrar en la exposiciones mediáticas textos idílicos sobre las pallaqueras de la Rinconada, con diferentes denominaciones peyorativas como «Cenicientas del siglo XXI»:

«[...] son las pallaqueras de La Rinconada, amas de casa, madres de familia e incluso abuelas comprometidas que se sitúan en el último escalón de la cadena de búsqueda del oro. Son las últimas elegidas para aprovecharse de este recurso tanpreciado. Son las Cenicientas del siglo XXI». (González 2009).

Es justamente esta mirada androcéntrica⁸, que posiciona a la mujer en el último eslabón productivo en la minería, pensado en el orden patriarcal, el cual pone de relieve esa desigualdad. Propicia que las mujeres pallaqueras no se organicen en asociaciones que tengan el mismo status simbólico - más que jurídico- de reivindicación laboral.

La discusión acerca de la mirada al «otro» (las pallaqueras) está cargada de exotismo, paternalismo incluso comparando el pallaqueo con el reciclaje de basura (desecho domestico). La documentalista francesa, Agnès Varda (2000) publicó su investigación «Les glaneurs et la glaneuse» (Los espigadores y la espigadora). A través de un film que explica el trabajo de los recolectores de desechos de la «nueva era»:

«[...] Hoy los espigadores también existen, aunque ya no sólo recogen las espigas que quedan en las cosechas [...]. Antes se agachaban en el campo, y ahora lo hacen entre las basuras. Antes recogía espigas y ahora manzanas, patatas, carne, relojes, televisores, juguetes[...] y piedras de las minas. Las pallaqueras son otra clase de espigadoras que, humildemente pero con orgullo, también se agachan para aprovechar los desperdicios de los mineros» (González 2009).

7 Creen que esta bebida tiene facultades curativas: cura el dolor de estómago, caliente se usa contra las enfermedades bronquiales. En este lugar tiene un costo muy elevado 12 soles por botella de 3 litros.

8 Como estrategia política y como estrategia científica ha sido durante años un tema de discusión en la arqueología feminista norteamericana, pero el tema no está agotado: las cuestiones feministas se discuten solamente en entornos feministas y la marginalización de todos estos espacios. (Cruz Berrocal 2009).

REFLEXIÓN FINAL

La figura femenina andina, prehispánica, ha sufrido una transformación en el mundo colonial. La negación como persona, que tiene poder y mando político, económico y administrativo en una determinada sociedad, ha sido suplantada por una figura débil, sometida y laborando como «apoyo» en cualquier tipo de actividad. Por temor a la especialización de estas.

La actividad del pallaqueo es un trabajo *especializado*, que conlleva al conocimiento de minerales. En el proceso de selección clasifican rocas mineralizadas, que está compuesta por muchos tipos distintos de moléculas, que forman óxidos y sulfatos de distintos materiales. Su sistema de medida es la *Ley del material*, se refieren a la cantidad de un elemento puro; cobre (Cu), plata (Ag), oro (Au), platino (Pt) que vienen a ser minerales nativos. (Según su peso ley). Sin embargo estos minerales pueden tener impurezas en su composición mineralógica que hacen que baje su pureza (*baja Ley*)

Lo que demuestra que las Pallaqueras realizan una actividad compleja, desde su organización social, (redes de parentesco, asociaciones) hasta el trabajo tecnificado del pallaqueo. En los campamentos mineros de la población se ha visto el uso de quimbaletes de piedra fabricados localmente para la molienda con el uso del mercurio en el procesamiento del oro.

La actividad productiva de las pallaqueras, que caracteriza a esta comunidad es la minería artesanal, realizada en forma familiar: varones/mujeres. La población femenina probablemente las más antiguas, ha logrado un nivel de acumulación económica, han construido sus viviendas en otras ciudades (especialmente Juliaca) donde viven sus hijos/as estudian en colegios, universidades o institutos. Es una minería a pequeña escala, se caracteriza por la escasa utilización de herramientas electromecánicas, predominio de técnicas sencillas y herramientas manuales para la extracción y procesamiento del mineral. Explotan yacimientos de pequeña magnitud y alto valor que demandan un trabajo selectivo.

La figura femenina está unida a la labor minera desde la época prehispánica. Asumiendo roles mágico/religiosos –*mamas*, *ccori çapa koya*, *curacas*– en la actualidad laboran dentro y fuera del socavón. Sin embargo la *herencia colonial*, ha marcado una industria donde los prejuicios alrededor de la capacidad física e intelectual, de las mujeres las han suprimido en la mina, como sinónimo de *mala suerte*. No permiten un trato equitativo en la explotación de los recursos.

La invisibilidad de la mujer pallaquera, se expresa en la falta de normativas que equiparen el trabajo hombre/mujer en el mismo status económico en el comercio de minerales. Las mujeres aparecen (*visibilizan*) en el proceso de *masculinización*. Es decir laborando dentro del socavón, como ocurre en Potosí-Bolivia.

BIBLIOGRAFÍA

ANDREO Juan, GUARDIA Sara

2002 *Historia de las mujeres en América latina*. Murcia: Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América de la Universidad de Murcia.

BOUYSSSE-CASSAGNE, Thérèse

2005 «Las minas del centro-sur andino, los cultos prehispánicos y los cultos cristianos». En: *Bulletin de l'Institut Français d'Études andines* 34 (3): 443-462. Lima.

CARDICH, Augusto

1958 *Los yacimientos de Lauricocha: Nuevas interpretaciones de la historia peruana*. Buenos Aires: Edic. Centro Argentino de Estudios Prehistóricos.

CEPAL

- 2002 *Las mujeres en la minería boliviana*. Resumen del informe preliminar de una investigación dirigida por Eduardo Chaparro Avila, DRNI-CEPAL y Ana Maria Aranibar, Olami Bolivia. Disponible en <www.eclac.cl/mujer/noticias/noticias/9/10639/mujeres-bolivia.ppt>. [Consulta: 19 de setiembre de 2012].

CRUZ BERROCAL, María

- 2009 «Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica». *Trabajos de prehistoria* 66, N.º 2, julio-diciembre 2009. Madrid.

DAMMERT LIRA, A., A.F. MOLINELLI

- 2007 *Panorama de la Minería en el Perú*. OSINERGMIN. Disponible en <http://www.osinerg.gob.pe/newweb/uploads/Estudios_Economicos/PANORAMA_MINERIA_PERU.pdf>. [Consulta: 19 de setiembre de 2012].

ESPINOZA SORIANO, Waldemar

- 1978 «Las mujeres secundarias de Huayna Capac. Dos casos de señorialismo feudal en el Imperio Inca». *Revista del Museo Nacional*, 42. Lima.

GONZÁLEZ F. Albert

- 2009 «Las Cenicientas de La Rinconada». En: *diario Los Andes*. Disponible <<http://www.losandes.com.pe/Sociedad/20091004/27991.html>>. [Consulta: 19 de setiembre de 2012].

GOSDEN, C. y I. MARSHALL

- 1999 «The cultural biography of objects». En: *Word archeology* 31(2): 169-178.

HERNÁNDEZ A., Francisco

- 1997 *Roles femeninos en la organización de la elite incaica*. Tesis para optar título licenciado en historia. Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la PUCP.

KRAMER, Carol ED.

- 1979 *Enthoarcheology: implication of ethnography for archaeology*. New York: Columbia University Press.

OCAÑA, F.D.

- 1969 [1599-1606] *Un viaje fascinante por América del Sur*. Madrid: Studium.

OSSIO ACUÑA, Juan

- 1992 *Parentesco, reciprocidad y jerarquía en los Andes*. Lima: PUCP.

ROSTWOROWSKI, María

- 1970 «El repartimiento de Doña Beatriz Coya, en el Valle de Yucay». En: *Historia y cultura* 4: 258. Lima.
1988 *La mujer en la época prehispánica*. Documento de trabajo N.º. 17. Serie Etnohistoria N.º 1. Lima: IEP.

SALAZAR-SOLER, Carmen

- 2006 *Supay Muqui. Dios del socavón. Vida y mentalidades mineras*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.

SALLES, Estela y Omar NOEJOVICH

- 2006 «La herencia femenina andina prehispánica y su transformación en el mundo colonial». *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 35 (1): 37-53. Lima.

SIRVELBLATT, Irene

- 1976 «Principio de la organización femenina en el Tahuantinsuyo». En: *Revista del Museo Nacional* XLII: 299-340. Lima.
1990 *Luna, sol y brujas. Género y clases en los andes prehispánicos y coloniales*. Cusco: Centro de Estudios Regionales y Andinos Bartolomé de las Casas.

VALLES, M.

- 2000 *Técnicas Cualitativas de Investigación: Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid: Síntesis.

VARDA, Agnès

- 2000 *Les glaneurs et la glaneuse* (Los espigadores y la espigadora). [Documento fílmico]. Francia